

# FRANCK BIANCHERI



Franck Biancheri (Niza - Francia, 1961) se licenció en la Universidad de Ciencias Políticas de París. En 1985 fundó el Foro de Estudiantes Europeos, la AEGEE (Asociación de Estados Generales de los Estudiantes Europeos) y durante 3 años Biancheri fue su presidente. Actualmente, ya agrupa a 17.000 estudiantes de 41 países diferentes.

En 1987 convenció al presidente Mitterrand para impulsar en el seno de la Unión Europea el programa ERASMUS de intercambio de estudiantes universitarios. Se le reconoce como el fundador de este programa, que comenzó a andar en 1988 y que ha movilizado a un millón y medio de estudiantes.

Dos años más tarde, en 1989, fundó la primera organización política transeuropea, Initiative for a European Democracy (IED), para presentarse a las elecciones europeas de aquel año. En 1997 fundó la organización TIESWeb, un portal de Internet dedicado al diálogo entre las sociedades civiles de Europa y América. Poco después hizo lo propio con think-tank LEAP/Europe 2020, dedicado a la anticipación política. Asimismo, fue Director de Estudios y Estrategia de esta organización (1999-2002) y hoy es uno de sus investigadores con más prestigio.

Por otro lado, en el año 2000 organizó en París el congreso "Newropeans 2000", que dio lugar a la red Newropeans en 2003 y, en 2009, al primer partido transeuropeo en presentar una candidatura en todos los países de la Unión Europea.

## LA APORTACIÓN

Hace 22 años, Franck Biancheri ideó el programa Erasmus: un programa exitoso que cada año ofrece la oportunidad a millones de estudiantes de cursar parte de sus estudios en universidades de otros países de la Unión Europea.

Todo empezó con la fundación, en 1985, de la primera asociación de estudiantes europeos (AEGEE). Dos años después, y gracias a la celebración del 30 aniversario del Tratado de Roma, Biancheri y una delegación de la AEGEE compartieron mesa con el entonces jovencísimo presidente francés François Mitterrand. Durante el evento, le explicaron en qué consistía el programa ERASMUS y el peligro que corría de no salir adelante por no encontrar financiación. A Mitterrand le convenció el nuevo proyecto, y semanas más tarde, el Consejo de Ministros de Educación de la UE aprobó su puesta en marcha.

ERASMUS es un acrónimo de European Region Action Scheme for the Mobility of University Students, (“Plan de Acción de la Comunidad Europea para la Movilidad de Estudiantes Universitarios”), y hace un guiño a la figura de Erasmo de Rotterdam y su lucha contra el dogmatismo. Para muchos universitarios europeos, entre los que es muy popular, este programa es la primera ocasión de vivir en un país extranjero, lo que lo ha convertido en un fenómeno social y cultural. El programa fomenta la inmersión en la cultura y costumbres del país de acogida, además del sentido de comunidad que debería ser la base de una unión de pueblos.

Franck Biancheri fue uno de los padres que ideó en 1988 el programa Erasmus: un programa exitoso que cada año ofrece la oportunidad a miles de estudiantes de cursar parte de sus estudios en universidades de otros países de la Unión Europea.

La iniciativa ha sido galardonada con el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional 2004 por ser uno de los programas de intercambio cultural más importantes de la historia de la humanidad. Además, desde el año 2000, Erasmus se integró en un proyecto de mayor envergadura (SOCRATES) y ahora es uno de los cuatro pilares fundamentales del Lifelong Learning Programme 2007-2013 (LLP, Programa de Aprendizaje Permanente). Por primera vez, un único programa se ocupa del aprendizaje desde la infancia hasta la vejez; cuenta con un presupuesto de 7.000 millones de euros para prestar ayuda a proyectos y actividades que estimulen el intercambio, la cooperación y la movilidad entre los sistemas de educación y formación dentro de la UE. Dentro de este programa, Erasmus atiende a las necesidades de enseñanza y aprendizaje de todos los participantes en la educación superior formal (incluidas las estancias transnacionales de estudiantes en empresas) así como de los centros y organizaciones que imparten o facilitan esa educación y formación.

Mientras tanto, Biancheri ha continuado con sus iniciativas en pro de la democracia y el europeísmo. Ahora está a la cabeza de Newropeans, el primer partido transeuropeo, que se presentó a las elecciones europeas de 2009 con un programa electoral completamente desligado de las políticas nacionales y totalmente volcado en la democratización de las estructuras de la UE. Podría parecer una iniciativa demasiado ambiciosa o poco realista pero, conociendo el historial de Biancheri, sería una osadía desestimar sus propuestas.

## EL PERSONAJE

Franck Biancheri se licenció en la prestigiosa Universidad de Ciencias Políticas de París. Carismático, con una mentalidad completamente política y volcado en las ideas de democracia y Europa, en 1985 fundó (y dirigió con gran éxito durante 3 años) la primera asociación europea de estudiantes (AEGEE), que hoy en día agrupa a 17.000 miembros en 271 ciudades de 40 países distintos.

En 1987, desde la AEGEE, Biancheri consiguió trasladar su sueño al presidente de Francia y, a través suyo, a la Unión Europea. Se trataba del sueño de crear un programa que permitiera la movilidad de estudiantes entre universidades del espacio europeo: el programa ERASMUS. Desde 1988 ha permitido a millones de estudiantes conocer la realidad europea de primera mano.

Biancheri lidera en la actualidad Newropeans, el primer partido transeuropeo con un programa electoral completamente desligado de las políticas nacionales y totalmente volcado en la democratización de las estructuras de la UE.

Por otro lado, en 1998 fundó el think-tank europeo LEAP/Europe 2020, del que es Director de Investigación. También ostenta el cargo de director de opinión del diario digital Newropeans Magazine, el medio de expresión del partido político Newropeans. Precisamente, bajo las siglas de este partido concurrió a las elecciones europeas de 2009.

## LAS IMPLICACIONES

Durante más de veinte años, Franck Biancheri ha sido un activista de la lucha por la democratización de la UE. Ha demostrado su determinación y su capacidad para promover su causa y para llegar a la gente, la base para cualquier campaña democrática. Sin duda, el ejemplo más claro es el éxito del programa Erasmus: gracias a Biancheri podemos hablar de una “generación Erasmus”, de jóvenes con dominio

de varios idiomas y relaciones personales y profesionales en distintos países. Esta base social es, según su visión, lo que la UE necesita para no quedarse sólo en una unión económica y burocrática, cuya percepción por parte de los ciudadanos puede explicar, por ejemplo, el rechazo democrático que sufrió en países como Francia o Irlanda la propuesta de Constitución Europea.

Gracias a Biancheri podemos hablar de una “generación Erasmus”, de jóvenes con dominio de varios idiomas y relaciones personales y profesionales en distintos países. Esta base social es, según su visión, lo que la UE necesita para no quedarse únicamente en una unión económica y burocrática.

Pero Biancheri no se frena ahí como no se paró en la creación de la AEGEE. Entre 2002 y 2003 llevó a cabo un “maratón democrático” por 25 países, impartiendo 100 conferencias en las que explicaba su proyecto Newropeans, la creación de un partido transeuropeo al que los ciudadanos pudieran votar para resolver sus cuestiones con la Unión Europea al margen de sus políticas nacionales. Para él, atravesamos una etapa crucial en la UE, en el sentido de que es hora de reconciliar democracia y unión política. Para ello, batalla por promover la participación ciudadana, creando foros de debate y grupos de presión, organizando congresos y asesorando a instituciones y gobiernos, explotando al máximo las tecnologías de comunicación, y haciendo predicciones y apuestas a largo plazo. Está por ver si la visión de un estudiante de ciencias políticas decidido a unir a los estudiantes de Europa acaba por plasmarse en políticas europeas que impliquen a todos los ciudadanos de la Unión. Sea como sea, lo que está claro es que a Franck Biancheri no le faltan energías, ideas y determinación para intentar lograrlo.